

BANCES CANDAMO, FRANCISCO (1662-1704)

*EL GRAN QUÍMICO DEL MUNDO (1)*

(Auto Sacramental)

PERSONAS

EL SABIO ABRAHAM  
EL MÁGICO MOISÉS  
EL ENTENDIMIENTO SALOMÓN  
EL OÍDO  
ELISEO  
LA VISTA  
LA NATURALEZA  
EL TACTO  
LA MAGIA  
EL OLFATO  
LA PROVIDENCIA  
EL GUSTO  
MÚSICOS

Tocan chirimías, y abriéndose los dos carros de las esquinas, que serán dos globos celestes en un trono de nubes, que habrá en cada uno, se descubren en uno el Sabio, y en otro la Providencia, dama.

SABIO

Gran providencia mía,  
pues desde aquel feliz primero día,  
que en número tu voz dejó acordada  
la cláusula del Mundo organizada,  
del cielo y tierra tienes el imperio,  
por alma tutelar de su emisferio;  
hoy, que es el sexto día,  
coronado de aquella imagen mía,  
que para ser su dueño soberano,  
último complemento de mi mano  
fue, pues tu voz es alma de la esfera,  
y su blanda armonía lisonjera  
todo obedece, siendo tu contento  
el compás de su acorde movimiento;

hoy, que informada la Naturaleza,  
extraña con su vida, a usar empieza  
funciones de potencias y sentidos,  
tus acordes repetidos  
harán que cuanto vayan ejerciendo,  
vaya el común sentido distinguiendo,  
en fe de aquellas ciencias naturales,  
que infusas le dejé.

#### PROVIDENCIA

Ya que te vales,  
¡oh Sabio Soberano!,  
por conservar las obras de tu mano  
de mí, que Providencia  
tuya, de tu poder, tu amor y ciencia  
primero rasgo soy, y a lo que arguyo,  
un atributo indivisible tuyo,  
que del orbe los entes multiplica,  
produce, perfecciona y vivifica,  
ya que de mí no en vano te has valido  
pues todo con mi voz has producido,  
teniendo de mi acento soberano  
en la organización del cuerpo humano,  
que de cuerdas y nervios instrumento,  
la cláusula acompaña de mi acento,  
un eco introducido,  
que a mi interior compás ha respondido  
que mi voz los armónicos primores,  
repitan los sentidos exteriores.  
Canta. ¡Ah de la viva república,  
que incluye dentro de sí  
todo el esférico ámbito, y término  
del dilatado país.  
Atended, escuchad, oíd,  
que en cláusulas da sonora mi voz  
suspiro al fabonio, gorgéo al clarín.

Dentro del tercer carro van respondiendo los Sentidos en música muy baja, como ecos.

#### MUSICOS

entidos humanos:  
escuchad, atended, oíd,  
que en cláusulas da sonora su voz  
suspiro al fabonio, gorgéo al clarín.

PROVIDENCIA Canta.

Sentidos, pues, que en la fábrica  
de la humana emperatriz  
toda su máquina armónica y música  
ilustráis y dividís:  
atended, escuchad, y oíd,  
que en cláusulas da sonora su voz  
suspiro al fabonio, gorgéo al clarín.

#### SENTIDOS

Escuchad, atended, oíd.

#### PROVIDENCIA

En instrumentales órganos  
empezad a distinguir  
todo el esférico círculo diáfano  
del cristalino viril.

#### SENTIDOS

Escuchad, atended, oíd.

#### PROVIDENCIA

Responda en muda retórica  
vuestra voz, pues a este fin  
de tanto artículo, número y cláusula  
yo la supe construir.

#### SENTIDOS

Escuchad, atended, oíd,  
que en cláusulas da sonora mi voz  
suspiro al fabonio, gorgéo al clarín.

#### PROVIDENCIA

¡Ah de la viva república,  
que incluye dentro de sí  
todo el esférico ámbito y término  
del dilatado país.  
Atended, escuchad, oíd,  
que en cláusulas da sonora mi voz  
suspiro al fabonio, gorgéo al clarín.

#### SENTIDOS

Que en cláusulas da sonora mi voz  
suspiro al fabonio, gorgéo al clarín.

A este estribillo que repiten los sentidos en voz entera<sup>6</sup>, se abrirán los otros dos carros, en uno habrá fingido un gabinete, con adornos, y un estrado, en que estará la Naturaleza,

dama, tocándose; y arrodillados los Sentidos, la Vista teniéndole el espejo, los demás con las insignias, que dirán los versos, en fuentes de plata y en azafates. En el otro carro estará en una elevación el Entendimiento, y acabada la segunda música, van bajando todos al tablado, haciéndola sus cortesías, todo con la mayor pompa, que fuere posible imitarse.

#### MUSICA

Ya a la voz alentada  
de Oráculo Divino,  
que de los aires rompe  
viriles cristalinos  
la oculta consonancia  
de los cinco Sentidos,  
pues la fábrica humana  
en música se hizo<sup>7</sup>  
responda en acentos de métrico ritmo.

#### NATURALEZA

Entendimiento anciano,  
que en la prudencia cano  
muestras el primer día,  
cuan grande fue la infusa ciencia mía,  
que en ti se deposita,  
ya que el material cuerpo no permita  
comprender<sup>8</sup>, sin que medien los Sentidos,  
que por la humana máquina esparcidos,  
varios órganos tienen e instrumentos,  
a sus operaciones siempre atentos;  
puesto que en ti reside  
el sentido común, que los divide,  
y en tantos primores  
de órganos interiores,  
por sus distintos modos,  
las especies recibe en ti de todos,  
vémelas tú mostrando en su armonía,  
pues las ignoro, siendo el primer día,  
que obran en mí.

#### ENTENDIMIENTO

Naturaleza humana,  
de tanto imperio reina soberana,  
pues que tu adorno son estos Sentidos,  
y para tu servicio producidos,  
quien te crió sus dones,  
me ha dado a mí el dominio en sus acciones.  
Atiende, que este día

cifrará en lo exterior la alegoría,  
lo que a tu obsequio van contribuyendo  
irás por mí sus obras distinguiendo.

### TACTO

Pues yo el Tacto, el primero  
Sentido de la vida, y el postrero,  
que ella anima de modo,  
que cuando falta el tacto, falta todo;  
ofrezco a tu dominio soberano  
el afán generoso del gusano,  
que destila su vida en sus labores,  
en sedas, que matizan a colores  
del universo bellas variedades;  
porque en tu adorno toques suavidades,  
manillas<sup>9</sup> y sortijas me han tocado,  
que en la región del tacto ha colocado  
el cortesano ornato,  
yo a tu dominio le dedico grato.  
Dale sortijas y manillas.  
Canta. Manillas y sortijas,  
donde te ofrezco,  
en uno la memoria  
y en otro el tiento.

### OIDO

Siguiendo ese alégorico sentido  
las arracadas tocan al Oído;  
allá el esposo ofrecerá a la esposa  
dádiva misteriosa,  
en arracadas de oro,  
y rojo esmalte bello, y pues no ignoro,  
que el peso en que la tienen suspendidos,  
denotan la igualdad en los oídos,  
y el oro en los oídos la firmeza,  
toma y mira, ¡oh feliz Naturaleza!  
Dale los pendientes.  
Canta. Que guardes el oído,  
porque con eso,  
no hagas la arracadas  
despeñaderos.

### VISTA

A la Vista le toca, de este espejo,  
dibujar al reflejo  
tu beldad en lo fragil de la luna,

mírate en él, y advierte tu fortuna.  
Le pone el espejo.  
Canta. ¡Cuán frágil se dibuja  
en este espejo  
tu beldad, pues la borra  
tu mismo aliento!

#### GUSTO

Mal el Gusto se atreve,  
pues no sirve, sino se come o bebe,  
a ofrecerle matiz a tu hermosura,  
y el color de los labios te procura  
ministrar, que tu adorno es bien repares;  
que dirán los cantares,  
que tu labio es panal de miel sabrosa,  
más guárdate no seas tan golosa.  
Canta. Qué tras la miel te andes,  
advierte niña,  
que todos los pañales  
tienen abispas.

#### OLFATO

Solo el Olfato queda reservado  
del hermoso matiz de tu tocado,  
la variedad confusa y deliciosa,  
la fragancia olorosa  
de los guantes, que ordena  
el ambar, que vomita la ballena;  
la goma, que el Oriente en troncos suda,  
y el agua, que alambique ardiente muda  
en quinta esencia del sudor de flores;  
y advierte en los olores.  
Le da guantes y tocado.  
Canta. ¡qué aunque buena fama  
te representan,  
guarda, que de sus humos  
te desvanezcas!

#### PROVIDENCIA

Ya que has visto, Señor, como viviendo  
de sus Sentidos, va reconociendo  
las funciones internas y exteriores,  
baja, donde le adviertas los favores,  
que debe a tu grandeza,  
que pues de esa feliz Naturaleza  
protectora soy, ya desciendo al suelo,

adonde tan veloz será mi vuelo,  
que aun en lo que parezca contingencia,  
se oculte familiar tu providencia.

Ciérrase el Globo

SABIO

Ya desciendo a lo llano.

NATURALEZA

Al artífice, ahora, Soberano,  
gracias rendid.

OIDO

Sí haremos,  
pues a su gran poder repetiremos:

MUSICOS

El poder sea bendito  
de la palabra, que los orbes hizo.

Pónense todos de rodillas, y va bajando el SABIO.

ENTENDIMIENTO

Del hombre el Entendimiento  
soy, y pues que no ha podido  
entendimiento criado  
conocer su Ser Divino,  
sin que para tanta gloria  
se valga de los Sentidos,  
y más de la vista, pues  
no puedes ser comprendido,  
sin aquel acto, que llama  
el Teólogo, intuitivo,  
en donde lo visual exede a lo discursivo:  
ellos y yo en tu alabanza  
a tus plantas repetimos:

MUSICOS

El poder sea bendito  
de la palabra, que los orbes hizo.

SABIO

Alzad, que aunque ya asentado  
queda, que hoy el regocijo  
en la alegoría me hace

ser personaje a mi mismo  
de representable idea,  
adonde hacer determino;  
pues dice el Texto, que hoy hago  
memoria de mis prodigios,  
que en metáfora sucede  
otra vez lo sucedido;  
para que nadie lo ignore,  
segunda vez lo repito,  
quien quiera atender atienda;  
no en los reparos prolijo  
aplique el discurso ajeno  
los defectos de su Oído.  
Que en parábolas había  
de hablar el profeta, dijo:  
y en fin, que proposiciones  
diría, desde el principio;  
y desde el principio a ahora  
como él dice, he pretendido  
entablar la alegoría?;  
pues tanto me glorifico  
en que empecéis pecadores  
para acabar redimidos.  
Aunque de todas las ciencias  
soy el origen nativo,  
de cuyo rayo dimana  
el Entendimiento en visos:  
La que hoy más aprecio, como  
la primera que ejercito,  
es, la Arte Química, bien con  
la experiencia lo han dicho,  
de estos seis primeros días,  
los portentos peregrinos.  
La Química es Arte, cuya  
profesión y cuyo estilo  
es reparar las porciones  
elementales de un mixto,  
dejando en átomos puros  
su compuesto dividido  
o formando otro que sea  
quinta esencia, que en distintos  
extremos, curiosa sabe  
al fuego y al artificio,  
lo líquido condensando,  
liquidar lo endurecido.  
químico eterno, no solo

los cuatro Elementos crió,  
y en cualquiera mixto, sé  
mezcarlos, sin confundirlos;  
mas dividirlos sabré,  
cuando al fenecer el siglo,  
a tanta móvil esfera,  
rompiendo el voluble quicio  
de aquel simpático lazo,  
con que contrarios y amigos  
supo unirlos el amor,  
sabrás el poder dividirlos;  
y roto el globo, crujiendo  
sus ejes al estallido,  
reventarán con el eco  
las bóvedas del abismo.

Pone el químico en un vaso,  
que llama circulatorio,  
cualquiera sustancia, a ella  
aplica en calor remiso  
el fuego, que es el agente,  
en cuyo fervor activo  
separa los Elementos,  
cuando disuelve a su arbitrio,  
de los cuerpos naturales  
lo más sólido y macizo;  
aquellas sutiles partes,  
que le habían contribuido  
el Fuego y el Aire se exaltan  
en átomos indistintos,  
la porción del Agua queda  
sobre aquel asiento mismo,  
y lo terrestre apetece  
la profundidad del vidrio.

Lo mismo hice yo en el orbe,  
que haciendo vaso infinito  
del espacio imaginario,  
todo el cóncavo vacío,  
allá a la masa del caos,  
donde estaban indecisos  
de tantas distintas formas  
las materias o principios;  
apliqué el calor inmenso  
de aquel Espíritu mío,  
que fomentando las aguas  
nadaba el golfo tranquilo,  
y desatando su aliento

la informe unión de aquel mixto,  
elevó, precipitó,  
liquidó, condensó, y hizo  
esa inmensa arquitectura,  
ese milagro continuo  
sublunar, quizá tan poco  
admirado, por muy visto.  
Porque no hay en los humanos  
beneficio agradecido,  
si el uso liberal hace  
costumbre del beneficio.  
De las más sutiles aguas,  
que en átomos indivisos,  
y en purísimos vapores  
elevó el calor benigno,  
formé espíritus y cielos,  
y el mismo vapor elijo  
para atenuar de las luces  
aquel calor intensivo;  
la parte más vaporosa,  
después de aquella, sublimó  
a ser fuego elemental,  
de cuya nebla encendido  
y lo algo más craso, más  
caliginoso, y más tibio  
lo exalté a formar el Aire  
todos los espacios fríos;  
de la propia agua, a lo más  
condensado y más rápido,  
como a materia más grave  
el mar señalé por sitio,  
aunque Job afirmara  
que puse puertas y grullo,  
diciendo: Llega hasta aquí;  
y de la orilla en los riscos  
roto en pedazos de espuma,  
monstruo al fin enfurecido,  
por monstruo encerrado, rompe  
sus cóleras en bramidos,  
lo impuro de este embrión  
aquel pozo: así lo digo,  
suplase a la voz, lo poco  
curioso, por lo expresivo,  
ya que hablando con vosotros,  
me ajusto a vuestros estilos.  
Lo grueso de todo el caso,

del mismo peso impelido,  
porque condense la tierra  
al centro lo precipito,  
haciendo della, y del agua  
un globo, que guarnecido  
de todas estas esferas,  
ellas mobibles, y él fijo  
en el cóncavo del cielo  
descansa en un equilibrio;  
que suerte en fin, que observando  
todo decoro dibido  
en la pariedad, cuando hay  
de limitado a infinito,  
lo que el químico en un vaso  
ejecute en todo el siglo;  
si el Eclesiástico dijo  
que la máquina del cielo  
es un vaso cristalino;  
ni en vano químico, pues  
lo congelado, líquido,  
y lo líquido congelo:  
de que Job será testigo,  
al decir, que de las aguas,  
como si fuesen fundidos  
los cielos, dejé cuajados,  
habiéndoles concedido  
solideces de metal,  
transparencias de vidro.  
Toco los montes y ahuman  
como piel, el cielo estiro,  
como sal, derramo yelo, cristal,  
como nieve, envío  
a un aliento y a otro aliento  
en vapores le derrito.  
Sopla mi espíritu, y llueve,  
ya congelo, y ya destilo,  
todos son expresos Textos  
en páginas esparcidos  
del Volumen Sacro, y todos  
sus efectos examino,  
como señas de la ciencia,  
que a mi omnipotencia aplico  
de los átomos de luz,  
que por el orbe esparcidos  
le anegaban, hice un mar,  
que corazón de ese olimpo

se llamó sol, cuyos poros,  
con un oculto atractivo,  
están bebiendo a las lices  
los átomos, que van limpios  
de los terrestres vapores,  
habiéndolos atraído,  
como no llevan materia,  
que pueda acá reducirlos,  
se quedan en la eminencia  
de este globo de zafiros;  
pero los átomos gruesos,  
que suele exalar, unidos  
con alguna porción grave,  
llevados del peso mismo,  
sin elevación subieron,  
descienden con precipicio;  
con que subiendo y bajando  
al movimiento continuo,  
perfeccionan, purifican,  
más templado o más vivos  
la sal celeste, que el aire  
como invisible rocío,  
guarda, destila y esparce  
a todos sus individuos;  
siendo el ente universal  
que cuanto yo he producido,  
y hecho este mundo mayor  
para regir sus dominios,  
de cuantas sustancias hay  
en el cielo y en la tierra, crio  
un epílogo viviente,  
que a la imagen de mí mismo,  
en su portentoso extraño,  
organizado edificio  
de mis fábricas, contiene  
el primor más exquisito.  
A mi semejanza formo,  
para un oculto designio,  
la Humana Naturaleza;  
cuyo sexo no distingo,  
, supuesto que en los idiomas  
hebreo, griego y latino,  
hombre y mujer<sup>12</sup> dijo a un tiempo,  
quien hombre o quien Adán dijo.  
Este, pues compuesto en cuanto  
puede, es a mí parecido

en el alma, cuyas tres  
potencias han referido  
mis tres personas; al Padre  
el Entendimiento; al Hijo  
la Memoria, puesto que ella  
de entender ha procedido;  
y la voluntad ardiente  
al Espíritu Divino;  
siendo todas tres tan una,  
que al Entendimiento miro  
entender, que se ha acordado  
acordarse, que ha entendido  
a la Memoria; y pasando  
a comunes sus oficios,  
a la voluntad querer,  
con un innato apetito,  
acordarse y entender;  
de suerte, que siendo un mismo  
querer, un mismo entender,  
un mismo acordar, han sido  
tres potencias, y una esencia,  
que con tres actos distintos,  
dan dentro del hombre un rasgo,  
una semejanza, un viso,  
una sombra, aunque imperfecta  
de Dios Uno, y de Dios Trino,  
y hasta en lo absoluto, pues  
tiene el Hombre en sus albedrio  
un imperio de tan libre  
independiente dominio,  
que aun yo mismo dentro dél,  
a tener poder aspiro.  
En la cabeza del hombre,  
cuyo esférico distrito  
es la región animal,  
tiene el eminente sitio  
la mente, pura potencia;  
cuyo elevado ejercicio  
es recibir las centellas  
de luz, que Dios le ha esparcido,  
elevación en que el hombre  
más se asimila conmigo.  
Síguese el Entendimiento,  
que corresponde al imperio,  
donde los ángeles tienen  
su asiento; pues advertimos,

que en la inteligencia, el hombre  
y el ángel son parecidos.  
Reside más inferior  
la razón, en cuyo juicio  
se infiere, por consecuencias,  
corresponde al cristalino  
cielo, que diáfano deja  
penetrarte por indicios.  
La potencia estimativa,  
y cogitativa, aplico  
a objetos del primer móvil,  
pues tiene en ellos arbitrio  
el humano pensamiento,  
móvil siempre, y nunca fijo.  
Es el pecho la región  
vital, y ha correspondido  
al cielo estrellado; pues  
de uno, y otro han recibido  
mundo y hombre los influjos  
saludables o nocivos.  
Corresponde el corazón  
al sol, y es también su oficio  
purificar en las sales  
los espíritus benignos,  
demás de hacer, como el sol,  
en los tornos repetidos  
del círculo de la sangre  
el movimiento continuo  
de que allá el Eclesiastes  
dio alguna luz, cuando dijo  
que como circula el cielo  
el sol por sus epiciclos,  
el espíritu del hombre  
el cuerpo rodea a giros,  
aquel balsámico nectar,  
que el el licor exquisito  
de que se ceba la vida  
con un ardor intensivo.  
Es el espíritu etéreo  
la sal celeste, que he dicho,  
la quinta esencia del aire,  
y el alma de todo el siglo  
en nueve hábitos morales  
da nueve rasgos distintos  
de las jerarquias, que  
en nueve se han dividido.

De los demás cielos, no hay  
quien ignore el señorío  
en varias partes del cuerpo,  
de planetas y de signos.  
Las partes elementales,  
por ser vulgares, omito,  
y solo en la variedad  
de la tierra le describo.  
El cabello, de las plantas  
toma lo vegetativo.  
Arboles juzgo los nervios  
en mil ramos repartidos,  
en lo fuído, las venas  
imitan fuentes y ríos;  
los huesos y sus médulas  
trasladan los escondidos  
minerales, y metales,  
que en los cóncavos umbrios  
venas de su opaco vientre  
este globo ha producido;  
de suerte que cuantas obras,  
maravillas y prodigios  
puse en mar, en aire, en tierra,  
en fuego, cielo y abismo,  
y aun en los celestes coros,  
en el hombre deposito,  
como quien de mis grandezas  
ha de ser dichoso archivo,  
siendo este un mundo abreviado,  
y el otro un mundo extensivo.  
Aunque te forme, ¡oh hermosura!,  
de barro tan quebradizo,  
que es corruptible materia,  
a preservarte me obligo  
de muerte, y de enfermedades;  
pues que mi ciencia previno,  
porque fueses inmortal,  
producir el fruto ópimo  
de cierto árbol de de la vida,  
que en la sustancia propicio  
de tu bálsamo vital  
aumente el calor nativo;  
con que el principio asentado,  
de que en la materia ha sido  
mortal tu Naturaleza,  
como dirán excesivos

lugares, y que mi ciencia  
por tu gracia hacerla quiso  
eterna, en virtud de un árbol,  
como remedio previsto.  
Mira si es químico el modo,,  
no solo con que te crio,  
sino con que te conservo,  
te preparo y te eternizo.  
A toda planta le di  
virtud, para tu servicio,  
y en todas puse contrarias  
cualidades, advertido  
de que lo opuesto conserva  
iguales los individuos.  
Y así, a oposición deste árbol  
de la vida, también hizo  
mi ciencia árbol de la muerte,  
que es aquel, que con esquivo  
ceño, arrugado en cortezas,  
en medio del paraíso,  
en arboladas pomas  
lo pálido ha desmentido.  
Además, que si dél comes,  
rompiendo el precepto mío,  
en él la muerte del alma  
cifra el místico sentido.  
También contra el cuerpo tiene  
un veneno tan nocivo  
material, que si dél comes  
en aquel instante mismo  
serás mortal, destemplando,  
para fatal precipicio,  
de tus cuatro cualidades  
el nivelado equilibrio.  
De Adán el Entendimiento,  
que mi química instruído,  
entre sus infusas ciencias  
te dejó en tanto peligro,  
para que de él te reserve  
en sus doctrinas y avisos.  
Guarda tu vida y tu gracia,  
en tanto, que me retiro  
a mi alcázar, no bebiendo  
el tósigo a un basilisco,  
que esparce, quizá a esa fruta,  
los venenos de un hechizo,

el universo inficiones,  
desplomes ese edificio,  
marchites esa belleza,  
cuando en lánguidos deliquios,  
viendo en angustias fatales  
el último paraxismo,  
la máquina, que hizo un soplo,  
me desvanezca suspiro.

Vase.

#### NATURALEZA

A su ciencia, a su poder  
toda el alma he suspendido:  
¡qué de cosas he sabido  
de lo noble de mi ser!

#### ENTENDIMIENTO

Preservarte es menester  
del veneno.

#### GUSTO

Referidos  
los manjares repetidos,  
que me causan hambre, creo,  
que bien dicen, que el deseo  
se manda por los Sentidos;  
soy Gusto, y no puede haber  
gusto, sino hay que gustar;  
empecemos a buscar  
qué comer y qué beber.

#### OIDO

¿Siempre grosero has de ser  
en desear?

#### GUSTO

Tú suspendido,  
Oído discreto, has sido  
de aquellos, que siempre en calma  
dicen que el pasto del alma  
se engulle por el oído:  
yo no sé más qué tragar.

#### OLFATO

Yo estas fragancias oler.

VISTA

Yo estas variedades ver.

TACTO

Yo suavidades tocar.

GUSTO

Pues cada uno ha de llevar  
a la reina a su contento,  
a vario divertimento,  
que no se puede sugerir,  
a todas horas sufrir,  
a todas horas oír,  
un podrido entendimiento.

TODOS

Vamos.

NATURALEZA

¿Qué hacéis?

LOS 5 SENTIDOS

Advertidos

buscar tu divertimento.

NATURALEZA

No dejes Entendimiento,  
que me arrastren los Sentidos.

ENTENDIMIENTO ;

Ah villanos atrevidos!

GUSTO

¿De qué los extremos son?

OIDO

Sufrimos ese baldón  
porque en tu estado florido  
no puede ningún Sentido  
rebelarse a la razón;  
pero algún día ...

ENTENDIMIENTO

¿Qué día?

#### NATURALEZA

Bien está, no haya cuestión;  
que a tomar voy posesión  
de esta inmensa<sup>26</sup> monarquía:  
obedezcan la voz mía  
los brutos cuando los nombre.

#### ENTENDIMIENTO

Ven, porque David se asombre  
al decir en ritmos graves,  
que los brutos y las aves  
sujetó a los pies del hombre.

#### VISTA

¿Qué dél, en fin, nos llevamos?

#### OIDO

Venid, dejad los extremos,  
que algún día le trairemos  
donde nosotros queramos.

#### NATURALEZA

Los Laudes cantando vamos,  
al Sabio, en himnos rendidos.

#### OIDO

Y en acentos repetidos  
de sonora melodía,  
diga la oculta armonía  
interior de los Sentidos.

#### TODOS Y MUSICOS

El Poder sea bendito,  
&c.

Vanse y del carro de fuego sale el Mágico, con señas de demonio.

#### MAGICO

¡Ah de los lóbregos senos,  
ah de aquella estancia oscura,  
cuyo pavoroso espacio  
bastardas sombras enluta!  
Ah de aquel extraño<sup>29</sup> fuego,  
cuya actividad impura

enciende, sin que ilumine,  
y abrasa sin que consuma!  
¡Ah de aquella ciencia mía,  
que criada en las alturas  
del corazón de la tierra,  
el concavo centro ocupa?  
Ciencia dañada?

MAGIA Sale.  
¿Quién llama?

MAGICO  
¿Cómo tú lo preguntas,  
conociéndome?

MAGIA  
Como hoy,  
que te difinas la alegoría, no a mí,  
sino al orbve, que te escucha,  
que en día, que es de fe todo,  
aun hay misterio en las dudas.

MAGICO  
Yo soy, quien desvbanecido  
de mi ciencia y mi hermosura,  
[...]

MAGIA  
De espíritus alterastes  
toda la celeste curia.

MAGICO  
Plenitud, en fin, de ciencias  
como el nombre lo divulga  
de querub.

MAGIA  
La ciencia guardas,  
aunque la gracia repudias.  
magico No en lo sabido me atajes,  
que quizá en ello se oculta  
novedad, a intento, que  
no sabes.

MAGIA

Prosigue.

## MAGICO

Escucha:

Ya queda probado, cuanto  
Dios, que se repitan gusta  
los prodigios de ese día,  
ya en las ancianas figuras  
del Antiguo Testamento,  
y ya en las luces<sup>30</sup> augustas  
del Nuevo, en que cada día  
aquel prodigio ejecuta;  
que si mi ciencia y mi raba;  
desesperación y furia  
me mata, cuando lo entiende,  
¿qué hará cuando lo pronuncia?  
También queda ya asentado,  
cuánto a su grandeza adulan  
parábolas y alusiones;  
pues sabe, que no hay alguna  
alegoría, en que yo  
no me haya opuesto a la suya  
por los mismos filos, puesto  
que verás en la escritura,  
que si él es pastor, soy lobo;  
que si él es miel, soy cicuta;  
si es guerrero, soy gigante,  
si es prudencia, soy astucia;  
si es camino, soy despeño;  
en fin, yo mato, si él cura.  
Porque no hay cosa en que yo,  
por vengar tantas injurias,  
ser por los términos mismos  
su contrario, no presuma.  
Viendo, que en la alegoría  
de hoy su poder le introduzca,  
como Sabio, como Sabio  
deshacer<sup>32</sup> su hechura  
a ti, que eres ciencia mía,  
mi rabia y cólera busca  
pues a tí no te perdí  
cuando deshechas las turbas  
de mis tropas, fue mi rota  
precipicio, más que fuga.  
Y no te perdí por ser  
lo que más a mí me acusa,

al comprender lo que pierdo;  
porque notes, y discurras,  
que a un infeliz, solo el bien,  
que le atormenta, le dura.

#### MAGIA

Si yo, ciencia, condenada  
vivo en las entrañas duras  
de la tierra, alma de tantas  
concavidades profundas;  
y en fin, diabólica ciencia,  
me has llamado ciencia tuya,  
¿qué puedo ser si no Magia,  
con alusiones de culpa,  
a quien David, en hechizos,  
ser encandora imputa?  
Y pues siempre he respondido  
al pacto, que me conjura,  
y más al tuyo, las plantas,  
que pálida y nocturnas,  
letales rayos agotan  
en los montes de la Luna,  
confeccionarán venenos,  
que mi ciencia introduzca  
del Arbol vedado, en tantas  
pálidas y rojas frutas.

#### MAGICO

¿¡Qué importa, si aunque su antojo  
todos los manjares gusta,  
se guarde de ese!?

#### MAGIA

Que presto  
tu esperanza desahucias;  
pues ciencia soy tuya, como  
el de lugar a disputas,  
no dudes, que mi agudeza  
sosística le concluya,  
dandósele por remedio.

#### MAGICO

Tu verás, que lo rehusa  
su Entendimiento, adornado  
de las ciencias, que le ilustran.

## MAGIA

Más sabe el ángel que el hombre,  
por más que con absoluta  
mano, Dios le hubiese dado  
en tantas ciencias infusas  
los aplausos del que sabe,  
fin las penas del que estudia;  
y pues ella hacia<sup>33</sup> aquí viene,  
divertida en la espesura  
de esta máquina frondosa,  
más bella por más confusa:  
retirémonos.

## MAGICO

Sí haré,  
que siendo, tús, sierpe astuta,  
bien se conoce, que yo  
dicto lo que tú pronuncias.

Escóndense, y salen con mpusica los SENTIDOS, el ENTENDIMIENTO y la  
NATURALEZA.

## MUSICA

Cuidado con el veneno,  
alerta, cuidado, incauta hermosura,  
que lo dulce de un pomo dorado,  
ofrece sabor y tósigo oculta.

## NATURALEZA

¡Oh qué bien interiormente,  
on una eficacia muda,  
me avisa mi inspiración,  
que a riesgo no me conduzca  
de aquel tósigo encubierto,  
cuya pulsación y cuya  
interna voz en el alma  
me está sonando a dulzura,  
cuando en oculatas llamadas  
me dice una vez y muchas:

## ELLA Y MUSICA

Cuidado con el veneno,  
alerta, cuidado, incauta hermosura.

## ENTENDIMIENTO

No desprecies el aviso,  
pues prosiguiendo asegura:

### ÉL Y MUSICA

Que lo dulce de un pomo dorado,  
ofrece sabor y tósigo oculta.

### GUSTO

No ha de ser la prevención  
susto, ni el temor angustia,  
porque será el que se siente  
más dolor, que el que se anuncia;  
si ese árbol nos ha vedado,  
hay tantos que sustituyan  
su falta, que con no verle  
todo ese temor se excusa,  
sin que de sabio te pases,  
y de molesto nos pudras.

### TODOS

Dice bien.

### NATURALEZA

¡Qué variedad  
tan hermosa, qué difusa  
máquina, qué consonancia  
hacen a esta estancia oculta  
tantos compases de plata,  
tantos bemoles de pluma,  
como aquí los campos vuelan,  
como allí los aires surcan,  
en arroyos que la cercan,  
en pájaros que la cruzan!  
¡Qué hermosa el águila parda  
en tantos tornos y puntas,  
cuando a giros, cuando a cercos  
los aires escaramuza,  
volante noche del aire,  
a a hurtarnos el sol se encubra?  
¡Qué travieso aquel arroyo,  
risas de plata murmura,  
y como allí se embravece,  
contra una guija, que estorba,  
que precipitado huya  
de la gruta, que le llora  
o la roca que le suda?

¡Qué sediento el soñoliento  
sol, que a esperezos madruga  
a los labios de una rosa,  
la risa del alba chupa?  
¡Qué invisibles alas mueve  
la aura, que fresca susurra,  
y cuando mansa a estos sauces  
las músicas hojas pulsa,  
fragancias al rostro esparce,  
porque a las flores purpúreas,  
por bañarse en aguas de ámbar,  
el rocío las enjuga?  
¡Oh qué dulcemente todo  
lo confunde aquella aruda  
música undosa del Tigris,  
cuando bramando con furia  
de ver, que asu imperio el viento  
rizas onzas sacuda,  
por más, que contra su esfera  
velas de cristal escupa,  
entre esas rocas se quiebra  
en mil átomos de espuma?  
República de cipreses  
se mira allí, que disputan  
de vegetativas torre  
poramidales agujas,  
que obedeciendo a los soplos,  
a pesar del tiempo duran,  
por más que el Aquilon brome,  
y por más que el Austro cruja.  
Todo está diciendo a voces  
la mano, que lo dibuja,  
y todo, que el dueño de ello  
es la más bella criatura  
de cuantas el Sabio forma;  
pues hecha a la imagen suya,  
señora de todas, reina,  
y reina de todas, triunfa.

#### MAGICO

No es esta mala ocasión,  
Magia mía, si la juzgas  
tan desvanecida, cuando  
a su belleza consulta.

#### MAGIA

Ya llego.

NATURALEZA  
¿Quién anda ahí?

MAGIA  
Sí, yo.

MAGICO  
Sí, cuando

NATURALEZA  
¿Qué os turba?

MAGICO  
Cuando no fuera respeto,  
que debemos a la augusta  
magestad de tan gran reina,  
nos bastaba por disculpa,  
la soberana belleza,  
que aun más que abrasa, deslumbra.

NATURALEZA  
¿Quién soís?

MAGICO  
Dílo tú, qué a mí  
me suspende tu hermosura.

MAGIA  
Sí haré,

OIDO ¡Discreto extranjero!

GUSTO  
Y ella también, ¡qué picuda!

MAGICO  
Cuidado, que habla mi ciencia,  
aunque la sierpe articula.

MAGIA  
Este extranjero, señora,  
nació en mayores venturas,  
siendo, aunque lo véis humilde,  
trono eminente su cuna.

Fue tan dotado de ciencias  
superiores, que ninguna  
crió Dios, que en su sutil  
inteligencia, no infunda.  
Los pensamientos penetra;  
y no lo tengáis a mucha  
exageración, sabiendo,  
que en las escuelas que cursa,  
con mirar, de unos en otros  
las especies se transfundan.  
Como siempre son las prendas  
desgraciadas, se conjura,  
por querer sobresalir  
contra él, muchedumbre suma  
de otros, que sufrir no quieren,  
que les excediese; en cuya  
desigualdad, fue obligado  
a hacer de su patria fuga,  
desterrado para siempre,  
a volver a verla, nunca.  
Con la ausencia perdió cuanto  
fueron bienes de fortuna,  
que Dios los da cuando quiere,  
y los quita cuando juzga.  
Sin más caudal que sus ciencia,  
quizá porque más le angustian,  
se vio obligado a hacer de ellas  
cauda, sin que se presuma,  
que hacer profesión el gusto,  
lo soberano desluzca,  
que el interés, que al ingenio  
la estimación le tributa,  
como aplauso se recibe,  
y como premio se busca.  
Sabiendo vuestra grandeza,  
solo serviros procura  
de médico, pues estáis,  
aunque gallarda y robusta,  
expuesta a algún accidente,  
que turbe vuestra ventura:  
en la química es tan grande,  
que habrá después quien discurra,  
que él fue su inventor; y así  
yo, que en las desgracias tuyas  
soy su hermana, pues su ciencia,  
y su ambición nacen juntas,

te suplico que le ampares,  
y que a su preparo acudas,  
porque es imitar a Dios  
esto de tener hechuras.

#### OIDO

¡Qué dicreta es, y qué hermosa!,  
¡qué bien dicen, que una aguda  
discreción, en el Oído,  
aun lo que atosiga, endulza!

#### ENTENDIMIENTO

Mira, que es sierpe engañosa,  
recátate de su astucia.

#### VISTA

Si es sierpe, ¿cómo de hablarla  
una mujer no se asusta?

#### GUSTO

De aquí heredarán las hembras  
tener más desenvoltura  
para hablar con el Demonio,  
y para hacerle preguntas  
en conjuros; y veremos  
que habrá más que brujos, brujas.

#### MAGICO

Si de mis curiosidades  
tu ciencia, señora, gusta,  
no habrá grosero accidente,  
que a turbar tus luces puras  
se atreva.

#### ENTENDIMIENTO

Aparta, no creas,  
señora, tales locuras;  
y pues sabes, que soy docto,  
y conoces mi cordura,  
no de médico extranjero  
te pagues.

#### OIDO

Si tú le injurias  
yo en favor de esta belleza  
me pondré.

Pásase el OIDO al lado del MAGICO.

ENTENDIMIENTO

¿Tú me repugnas?

OIDO

Sí, que me cansa sufrir  
tu potestad absoluta.

MAGIA

De nuestra parte es su Oído,  
no salió vana la industria.

ENTENDIMIENTO

¡¿Cómo, traidor!?

NATURALEZA

Detenéos;  
y tú, entendimiento, escucha,  
y no tan rígido a todo  
quieras oponer tu adusta  
severidad, que ya mandas  
tanto, que no hay quien te sufra.

ENTENDIMIENTO

Mandar señora, me toca,  
toda la familia tuya,  
por mi puesto, mi nobleza,  
mi autoaridad y cordura;  
y ay de ti, si permitieres  
que esa desmandada turba,  
perdiéndome a mi el respeto,  
lo económico confunda!

NATURALEZA

Con todo, calla.

MAGICO

Pues oye;  
¿por qué de todas las frutas  
comes, y no desta poma?

NATURALEZA

Porque al precepto se ajusta  
mi ser, de mi Entendimiento,

y el docto, me la rehúsa,  
por nociva y venenosa.

MAGICO Bien la cualidad estudia  
de esa sustancia: no hay cosa,  
en cuanto el orbe circunda,  
tan benigna, tan sabrosa,  
y saludable, pues chupa  
de la sal celeste, aquella  
primera sustancia pura,  
como más puro magnate;  
y es, la que aumenta, sin duda,  
aquel balsámico nectar,  
para que la vida luzca.

ENTENDIMIENTO  
¿Eso dices?

MAGICO  
Esto digo.

ENTENDIMIENTO  
Sosístico, ¿en qué lo fundas?

GUSTO  
Ve aquí, lo que uno ordena,  
el otro doctor lo impugna.

MAGICO  
Porque contra la experiencia,  
no filósofo me arguñas;  
Vista, mira esta manzana.

VISTA  
¡Qué dorada, qué purpúrea!,  
buena es para comer.

GUSTO Eso,  
¿quién a ti te lo pregunta?  
A ti te toca que la veas,  
y a mí me toca el que la engulla.

MAGIA  
Así el Texto lo dirá,  
que la vista el la segunda,  
que a mi paracer atraigo.

### ENTENDIMIENTO

A una ignorante consultas;  
que en las distancias se engaña?  
del Sabio la ciencia suma,  
dijo que era venenosa;  
pues, ¿cómo puede haber duda  
en su fe?

### NATURALEZA

Bien dices, eso  
es fuerza, que me concluya.

### MAGICO

No es, y porque veas, que en ello  
otro misterio se oculta,  
también te dijo que hay árbol  
para observar incorruptas  
tus cualidades y hacerte  
eterna.

### NATURALEZA

Así lo promulga.

### MAGICO

Pues este es, y si dél comes,  
y por prevención te curas  
con su antídoto, estás libre  
de venenosas cicutas,  
siendo como él inmortal.

### ENTENDIMIENTO

Cuando esa doctrina tuya  
fuera cierta, di, ¿dejará  
de ser necesidad injusta  
curarse por prevención?  
Bueno es, que al daño se acuda  
sucedido; pero antes,  
¿qué remedio no se frustra?

### MAGICO

¿Cuánto mejor es que no  
suceda?, y porque disputas  
excusemos<sup>46</sup>, huele Olfato,  
Tacto, alcánzale tú una  
de esas pomas.

TACTO Toma.

ENTENDIMIENTO

No

la toques, que te apresuras  
a tu fin.

NATURALEZA

Siendo inmortal,  
nada temo.

ENTENDIMIENTO

¿Eso pronuncias?

OLFATO

¡Qué fragancia tan sutil!

TACTO

¡Qué suavidad!, ¡qué lisura!

ENTENDIMIENTO

Ya que los sentidos todos,  
o se ciegan o se ofuscan,  
yo, como leal criado,  
puesto a tus plantas augustas,  
te sulico, gran señora,  
que tu vida no destruyas  
con ese veneno; y puesto,  
que de mejor gana escuchas,  
que a leales, que te avisan,  
a traidores, que te adulan;  
dame licencia de que  
me retire , pues no usas  
de mí, que inútil alhaja,  
mas que en tu familia abulta,  
en tu inclinación estorba.  
No dirá la edad futura,  
que fui cómplice en tu muerte.

NATURALEZA

Pudieráis con más blandura  
darme esas quejas: que a mí  
se advierte, mas no se injuria.

ENTENDIMIENTO

Siendo tanto el parentesco  
nuestro, que hay quien dificulta,  
que el alma de las potencias  
se distinga, ni desuna,  
bien la lealtad este arrojó  
me disculpa.

#### NATURALEZA

No disculpa,  
que tengo libre mi imperio;  
quitaos.

#### MAGIA

¡Oh como me asusta,  
el mirar de los afectos  
humanos, la interior lucha!

#### ENTENDIMIENTO

No he de dejaros.

#### NATURALEZA

Ya es eso  
atrevimiento, y sañuda  
le haré castigar: Dentidos,  
quitadle.

#### ENTENDIMIENTO

¿Cómo ejecutas  
en mi nobleza este agravio?

#### OIDO

Vaya, y pague aquella cruda  
aspereza, que nos muestra.

#### TODOS

Vaya y pague aquella cruda  
aspereza, que nos muestra.

#### ENTENDIMIENTO

No sufriré, que si en mí  
permitió Dios, que se incluya  
el honor, prenda del alma,  
yo os domaré.

#### GUSTO

Denle zurra.

Riñen todos con él.

TODOS

A todos nos vence.

MAGICO

Fuerza

será, que tú los acudas.

NATURALEZA

Sí haré; matadle vasallos.

ENTENDIMIENTO Cae.

¡Ay infeliz! que una punta  
me dio en los ojos, y de ellos  
apagó las luces<sup>47</sup> puras;

ciego me dejan, ¿qué mucho,  
si contra mí los ayudas,  
engañada reina?

GUSTO

Ahora

patearte, para que gruñá.  
Déjame, que yo arrastrando  
le aparte, para que nunca  
te estorbe.

ENTENDIMIENTO

¿Y me arrastráis?

SENTIDOS

Sí,

cansada vejez caduca.

MAGICO

Pues de su Gusto arrastrado  
está ya, mi engaño triunfa.

NATURALEZA Para mi humor era bueno  
tener en mí, quien presuma  
mandar más que yo; bien eso  
con mi libertad se ajusta;  
y pues tomar tu consejo

puedo, y ya no lo censuran  
mis criados, Gusto, come.

Dale la manzana.

GUSTO

Así lo haré: va de purga;  
mas ¡ay de mí, qué es peor  
su aspereza y su amargura!  
Muerto soy.

TODOS

¿Qué es lo que sientes?

GUSTO

El mundo, que se columpia  
lo dirá: de hiel soy todo.

MAGIA

Texto hay, que esa fruta imputa  
ser hiel de dragones.

GUSTO

Rabio  
de bascas.

NATURALEZA

¡Qué desventura!

VISTA

¡Ay cielos, que de los ojos  
rota la sutil clausura  
de aque cristalino humor,  
todas las luces<sup>48</sup> se anublan!  
Ciego estoy.

OIDO

¡Cielos, el aire,  
que en el oído atenuan  
las telas se rompió, y sordo  
nada percibo.

MAGIA

No huyas.

MAGICO

Tenle Magia, ¡qué su Oído  
cautivo va de la culpa,  
pues no se cerró a tu encanto.

#### OLFATO

¿Qué es esto? Todo me inundan  
pútridas llagas, que a vicios  
envejecidos<sup>49</sup> aludan.

---

#### TACTO

Arido el Tacto ha quedado,  
y si toca, le atribulan  
cambrones, en que se hiere;  
y espinas, en que se punza.

#### UNOS

¡Qué pasmo!

#### OTROS

¡Qué horror!

#### OTROS

¡Qué asombro!

#### OTROS

¡Qué pena!

#### NATURALEZA

¡Qué ansia!

#### TODOS

¡Qué angustia!

#### VISTA

Porque aun la Música, nuestra  
organización confunda,  
suene el lamento.

#### TACTO

Será  
destemplanza, y no dulzura.

Canta.

¡Ay de la Naturaleza  
cuya fábrica caduca,  
tiene ojos y no ve,  
tiene boca, y no pronuncia;  
órganos tiene, y no huele;  
y tiene tacto, y no pulsa;  
y escultura informe  
su máqueina ruda;  
ni vive, ni alienta, ni oye,  
ni escucha.

#### NATURALEZA

Mil veces, ¡ay infelice  
de mí!, que absorta y confusa  
estatua viva de yelo  
inanimada escultura;  
al ver, que un tósigo ardiente,  
por las venas se difunda;  
el aliento torpe, el labio  
balbuciente, la voz muda;  
pues mi entendimiento docto,  
herido y ciego me acusa,  
y que de sus facultades  
mis Sentidos destituya  
el veneno, que la tierra,  
abriendo sus pardas grutas,  
donde me previno el trono,  
me amenaza como tuba:  
a un frenesí, que me oprime,  
a un letargo, que me turba  
rendida. ¡Ay de mí!, ¡qué ahogo!  
ni bien viva ni difunta  
a nacer mi sepulcro vuelvo  
la tierra, que fue mi cuna.  
Desmáyase.

#### TACTO

Desmayada está.

#### VISTA

Pues todas  
sus facultades la acudan:  
llevémosla.

#### OLFATO

Mal podremos,

cuando nuestra voz clausula:

TODOS

¡Ay de la Naturaleza!,  
cuya fábrica caduca  
tiene ojos, y no ve;  
tiene boca, y no pronuncia;  
órganos tiene, y no huele;  
y tiene tacto, y no pulsa.

Llévanla.

MAGICO

Tú no vayas, pues por prenda  
de mi victoriosa industria,  
con su Oído he de quedarme;  
siendo ya propensión suya,  
oír de mis sugerencias  
el estímulo, y la lucha.

OIDO

Nada siento, como vaya  
con tan discreta hermosura.

MAGIA

Pues aun el Oído humano  
es amante de tu astuta  
ciencia, no temas.

MAGICO

No temo,  
y m\*s viendo, que divulgan...

MAGIA

Y m\*s viendo que repiten...

TODOS Y MUSICA

Que escultura informe  
su máquina ruda;  
ni vive, ni alienta, ni oye,  
ni escucha.

Vanse.

ENTENDIMIENTO

¡Cielos! ya moverte siento,  
aunque ciego y maltratado,  
porque después del pecado  
vuelve en sí el Entendimiento;  
y pues condolerme intento,  
perezca, Señor, el día  
del año en la monarquía,  
que el hombre fue concebido.  
Sea en sombra obscurecido,  
y envuelto<sup>50</sup> en tiniebla fría.  
Su noche, por tantos daños,  
turben nieblas descorteses,  
ni haga número en los meses,  
ni haga cómputo en los años.  
Cubran vapores extranos  
las estrellas que atesora  
el cielo, cuya luz dora,  
ausente la luz febea;  
espere el sol y no vea  
nacer la siguiente aurora.

SABIO

Sale ¿Qué es esto?

ENTENDIMIENTO

Señor, tu voz,  
aún en esta obscuridad,  
penetra mi ceguedad  
con el acento veloz.  
Dolor fiero. ¡Pena atroz!  
Tu voz temen los oídos,  
muévante, pues, mis gemidos  
a piedades, y no a enojos,  
que me han quebrado los ojos  
un motín de los Sentidos.

SABIO

¡Oh, noble potencia humana,  
qué lealtad al hombre tienes!,  
bien se conoce que vienes  
de ascendencia soberana;  
aquella injusta tirana  
hizo contra ti tiranos  
a los Sentidos humanos.  
¡Ah ingrata Naturaleza!,  
que pusiste esta nobleza

a los pies de unos villanos.  
No tengo que preguntar  
(bien que el texto lo expresó)  
en qu parece, que aun yo,  
de piedad quise ignorar,  
que pudo fiera pecar,  
y lo pregunté; pues siento  
que todo lo experimento,  
cuando miro, que atrevidos,  
tienen fuerza los Sentidos  
de arrastrar su Entendimiento.

#### ENTENDIMIENTO

Porque te mueva a dolor,  
de mi reina la querella,  
escucha, lo que por ella  
te diré con Job, Señor:  
"Su"de tanto enemigo fiero  
la está asaltando severo,  
y entre tantas agonóas,  
se ha vuelto, Señor, sus días,  
como los del jornalero.  
Sembrada su carne está  
de tanta llaga cruel  
y la blanca hermosa piel  
árida y enjuta ya.  
Por ventura, di, ¿será  
bueno calumniar su acción,  
teniendo en tanta opresión  
a la hechura de tus manos,  
ni que de tantos tiranos  
ayudes tú la intención?  
De piel, Señor, la vestiste,  
de carne la circundaste,  
de huesos la solidaste,  
y de nervios la tejiste,  
y de repente quisite  
precipitarla, y está  
enferma y caduca, ya  
experimenta el dolor;  
y si nace como flor,  
como sombra morira.

#### SABIO

No más, que has enternecido  
con tu voz mi compasión.

¡Oh cómo mi corazón  
se manda por el Oído!,  
pues la oración me ha movido.  
Hombres, que tesoro os di  
en la voz, aun cuando herí  
a Job, la piel le quité  
y los labios le dejé,  
porque se quejase a mí;  
de hechizo<sup>55</sup> y veneno hizo  
se desventura al gustar;  
pues yo le daré manjar  
contra veneno y hechizo.  
Criarla me satisfizo,  
aún sabiendo yo, cuan fiera  
me había de ofender severa,  
y mi ciencia, cosa es clara,  
que el veneno no criara,  
si el antidoto no hiciera

Dale un golpe en los ojos.

ENTENDIMIENTO

¿Golpe me dan tan violento  
en los ojos, tus enojos?

SABIO

Sí, que a mis golpes, los ojos  
abrirá el Entendimiento.

ENTENDIMIENTO

Sano y con vista me siento.

SABIO

¡Oh ignorante humanidad,  
por sanar tu ceguedad  
te da los golpes mi Amor,  
y te quejas del ritor,  
sin conocer que es es piedad!  
Entendimiento leal,  
supuesto que ha sido a quien  
quebró los ojos el bien,  
y se los ha abierto el mal,  
a esa hermosura mortal  
di, que la salud me pida.

ENTENDIMIENTO

¿Podrá alcanzarla rendida?

SABIO

Solo puede en mal tan fuerte  
preservarla de la muerte,  
quien supo darla la vida.  
Disfrazado bajaré  
(buen testigo es Abraham)  
y cuantos mles la están  
oprimiendo curaré,  
mis médicos enviaré  
en tanto, porque aliviada esté.

ENTENDIMIENTO

Señor, si te agrada,  
ve tu solo, de ti fio.

SABIO

No, porque el remedio mío  
la ha de hallar muy preparada;  
pase ahora su hermosura  
de tanto invierno<sup>57</sup> el rigor,  
hasta que en tiempo mejor  
se ponga en perfecta cura:  
ve, pues.

ENTENDIMIENTO

Servirte porcura,  
Señor, mi resignacion;  
mas, ¿qué tiempo, qué estación  
habrá que propicia vea?

SABIO

Yo aguardo a que tienpo sea  
de una magna conjunción.

Vanse, y descúbrese un pabellón, y en unas almohadas recostada la NATURALEZA, y los SENTIDOS en el suelo, como enfermos.

---

MUSICOS

¡Ay de la pena fiera,  
ay del dolor cruel,  
de quein solo del bien sabía,  
y quiso saber del mal y del bien.

NATURALEZA

¡Ay de mí!, no me bastaba  
de mis males la esquivez,  
llena toda de dolores,  
y toda de ansias, sin que  
viese a todos mis Sentidos  
distinto mal padecer;  
porque dijese Isaías,  
que no hay en la redondez  
de mi esfera, sanidad  
de la cabeza a los pies?

#### GUSTO

¿Y estamos nosotros más  
aliviados?, ¿no nos ves  
llenos de plagas?, y a mí  
hidrópico, que al beber,  
cuanto más quiero apagarla  
se me enciende más la sed,  
volviéndose en fuego el agua  
con hastío de comer,  
sin hallar sustancia alguna,  
que el alimento me de,  
sin darme también el daño?

#### NATURALEZA

¡Qué mucho! Si yo sembré  
en todos los alimentos  
que tu gustastes, la hiel  
de dragones que comiste.

#### GUSTO

La mía, Señora, echaré  
si me lo acuerdes, puf, puf.

#### VISTA

Mayor es mi mal, pues es  
tener ansia de mirar,  
siéndome imposible el ver.

#### TACTO

Igual será el mío cuando  
árido perdí también  
la sensible facultad  
por paralítico; pues  
desde la espinal médula,  
la combustión me hace ser

inmóvil todo, embargando  
de mis manos el tropel,  
es sensitivo animar,  
y el nutritivo crecer;  
y tanto, que en tantos años  
aun no me puedo mover;  
a ver si me mejoraban  
los bños de Siloé.

#### OLFATO

Todos os quejáis, amigos,  
y todos razon tenéis,  
mas yo tengo la de todos,  
no solamente por se  
leproso, y que solo en mí  
llagas y gusanos véis,  
sino porque de vosotros  
las enfermedades den,  
en aliento inficionado,  
tanto martirio al oler.

#### GUSTO

Aquel químico extranjero  
nos mató, fuego en quien cree  
a embusteros que nos vienen  
sus secretos a vender:  
Mortales, por Dios, que nunca  
por prevención os curéis.

#### NATURALEZA

No solo llena de cáncer  
tan universal quede,  
sino que de aquel veneno,  
ya tarde o temprano es  
fuerza morir; ¡ay de mí!,  
qué afligida moriré  
sin entendimiento, y más  
viendo que el Oído infiel  
se fue tras la culpa, donde  
podrán hallarse?

#### ENTENDIMIENTO

A tus pies.

Sale el ENTENDIMIENTO y trae asido al OIDO.

NATURALEZA  
Cielos, ¿qué miro?

ENTENDIMIENTO  
No solo  
a servirte vengo, pues  
no te puedo yo dejar,  
aunque me quieras perder;  
sono que arrastrando traigo  
al Oído que se fue  
tras la culpa, y forcejando  
se le he quitado: tal es  
mi valor, Señora, ciamdp  
no es contra mí tu poder.

OIDO  
Ya a tu obediencia me tienes,  
aunque inhábil.

NATURALEZA  
Pues, ¿por qué?

OIDO  
Porque vengo sordo a toda  
inspiración.

ENTENDIMIENTO  
Yo podré  
suplirte, pues al oír  
sostituye el entender;  
y ya que vuelvo con vista,  
Sentidos, porque miréis,  
que solo el mal se conoce  
por las espaldas del bien,  
y que en la vida no hay ya  
doctrina sin riesgo, pues  
solamente es el errar  
estudio para aprender,  
donde puede una lección  
costar la vida tal vez,  
clamady quejaos buscando  
médico que pueda ser  
de alivio.

NATURALEZA

¿No lo eres tú?

#### ENTENDIMIENTO

Sí lo soy, más quiero que  
se haga junta, que yo solo  
si aquí llego a suponer  
que Entendimiento de Adán<sup>62</sup>  
soy, recetarte sabré  
sudor y lágrimas, puesto  
que siendo para expeler,  
son contravenenos ambos;  
y así, el pan has de comer  
con lágrimas de tus ojos,  
con sudores de tu tez.

#### NATURALEZA

Más que remedio es dolor  
ese.

#### ENTENDIMIENTO

Pues llamad, rompoed  
los azules pabellones  
del transparente dosel.

Sale la PROVIDENCIA

#### PROVIDENCIA

Mas será mi voz quién llame,  
pues le supo disponer  
médicos que templen, ya  
que no sanen, hasta que  
baje la salud; y en tanto  
de sus voces<sup>65</sup> me valdré  
para la invocación, puesto  
que a los hombres, claro es,  
quie aun voces<sup>66</sup> para pedir  
la Providencia les dé.

Canta.

¿Ah del mundo, ah de la grande  
esférica<sup>67</sup> redondez?

#### SENTIDOS

¿Ah del mundo, ah de la grande  
esférica redondez?

PROVIDENCIA

Escuchad, oíd, atended.

SENTIDOS

Escuchad, oíd, atended

PROVIDENCIA

Ni el aire susurre...

OIDO

Susurre...

PROVIDENCIA

Ni el ave gorgее...

VISTA

Gorgее...

PROVIDENCIA

Ni el bruto suspire...

TACTO

Suspire...

PROVIDENCIA

Si mira rasgar, y escucha romper...

OLFATO

Romper...

PROVIDENCIA

Al aire mi voz, la diáfana tez.

SENTIDOS

Ni el aire susurre,  
ni el ave gorgее,  
ni el bruto suspire,  
si mira rasgar, y escucha romper,  
al aire mi voz, la diáfana tez.

PROVIDENCIA

La Naturaleza humana,  
reyna de cuanto se ve,  
encuentra en el respirar  
el riesgo de fallecer.

---

SENTIDOS

El riesgo de fallecer.

PROVIDENCIA

De un veneno inficionada  
troco su inconstante fe,  
la blancura original,  
en cárdena palidez.

SENTIDOS

En cárdena palidez.

PROVIDENCIA

A cuantos físicos doctos,  
una y otra excelsa sien,  
la Universidad del Mundo  
orló en pajizo laurel.

SENTIDOS

Orló en pajizo laurel.

PROVIDENCIA

Se busca para curarla,  
donde yo repartiré  
del estudio los aplausos,  
y los premios del poder.

SENTIDOS O PROV.

¿Ah del mundo, ah de la grande  
esférica redondez?

Ocúltase la tramoya.

NATURALEZA

Hecha ya la invocación,  
mi llanto diga otra vez:  
Con la Música. ¡Ay de la pena fiera,  
ay del dolor cruel,  
de quien solo del bien sabía,  
y quiso gustar del mal y del bien.

Abréñse los cuatro carros, cayendo de ellos escalas; en el primero habrá una pira encendida, y en un espino un cordero, pendiente en cruz, y de él baja Abraham con un cáliz; y en el segundo habrá una arca, y de él baja Moisés con otro y una vara; en el tercero un altar, y de él baja Salomón con un pan y un cáliz; en el cuarto un muro, y de él

baja Eliseo con dos vasos, un pan y un báculo, todos con sus trajes distintos

ABRAHAM

Ya que de la Providencia  
llamado vengo de aquel  
monte, que verde obelisco  
de Adán el cadáver fue.

MOISÉS

Ya que a esta cuara llamado  
soy, y por venir dejé  
la alta cerviz de ese monte,  
donde recibí la ley.

SALOMON

Ya que de esta voz llamado  
a esta cura, me ausente  
del alcázar de Sión  
y la gran Jerusalén.

ELISEO

Ya que a enfermedad tan grave,  
hasta el llano penetré  
de la cumbre del Carmelo,  
tanta enmarañada red.

LOS DOS

Aquí, Señora, miráis.

LOS OTROS DOS

Aquí, Señora, tenéis.

ABRAHAM

A Abraham.

SALOMON

A Salomón.

ELISEO

A Eliseo.

MOISÉS

Y a Moisés.

GUSTO

No es mala la Junta.

ENTENDIMIENTO

Calla.

NATURALEZA

Aun no acierto a responder.

SALOMON

Hable primero Abraham,  
como quien tan docto es  
en la Astronómica Ciencia,  
pues que la aprendieron dél  
los egipcios y caldeos.

ABRAHAM

Ese lugar se le de  
a Moisés, que fue en Egipto  
tan doctyo, como se ve,  
por las obras, que dió a luz;  
y muy bien dije luz, pues  
no hay más luz, que sus escritos.

MOISÉS

Cuando no deba ceder  
mi lugar a Salomón,  
por la dignidad de rey,  
le cediera por la Ciencia;  
pues que Dios afirma dél  
que ninguno ha de ser más  
sabio, ni antes, ni después.

ELISEO

Hable primero Abraham,  
por más anciano, y por ser  
más de la cuestión, y siendo  
el Gran Padre de la fe.

ABRAHAM

A esta cura estoy llamado,  
mas no seré el escogido,  
porque a mí me ha prometido  
médico más afamado,  
que a sanar vendrá este mal.  
Lo primero, que mi Ciencia  
asienta, es que la dolencia

precisamente es mortal;  
porque es constante opinión  
que si el Arbol de la Vida  
tuvo virtud escondida  
para la preservación,  
por tener substancia tal,  
que en ella estaba incluida  
la resina de la vida,  
o aquel bálsamo vital;  
en el Arbol de la Muerte,  
en donde su daño estuvo,  
en mi opinión también hubo  
material veneno fuerte,  
que la pudo destruir  
su temperamento igual,  
y desde entonces el mal  
la está obligando a morir;  
pero un Chímico secreto,  
que de la Sangre el Arcano  
se llama, que por mi mano  
sea saludable prometo:  
hácese este, porque asombre,  
del más purpúreo coral  
del Hombre, u de lo Animal  
más nutritivo del Hombre,  
a quien la Ciencia ordenó  
toda la Sangre quemar,  
y aquellas sales tomar,  
que el fuego no consumió.  
TANTo de mirar me aflije  
su dolor y su tristeza,  
que por la Naturaleza,  
con la Sangre de mi Hijo,  
fdui a hacer<sup>80</sup> el remedio; pero  
el Cielo me lo estorbó,  
y en su lugar me envió  
la sangre de aquel cordero,  
que algún dictamen divino,  
a quien crédito se de,  
afirmará que le hallé  
pendiente en cruz de un espino;  
sacrifícole mi mano,  
y pues su bien solícito,  
en el vaso deposito  
de aquella Sangre el Arcano;  
no en vano en Sangre fiado

de ese Cordero Divino  
de las ramas de un espino  
pendiente y crucificado.

Sale MÁGICO y MAGIA.

MAGICO  
¿Has oído, Magia?

MAGIA  
Sí,  
y aquella alusión me abrasa.

MAGICO  
Pues cuanto en la Junta pasa  
esuchemos desde aquí.

MAGIA  
¡Ay infeliz!, que no en vano  
tantos recelos me dan,  
viendo en la fe de Abraham  
Misterio de Sangre Arcano.

NATURALEZA  
Sanar con Sangre no espero,  
hasta que según colijo,  
sea Sangre de tu Hijo  
la Sangre de aquel Cordero.

MOISÉS  
Todo en el sol y en la sal  
está; aforismo es sabido,  
como que la sal ha sido  
aquel ente universal,  
que este mundo vivifica  
con efectos tan iguales,  
que los mixtos naturales  
perfecciona y purifica:  
ella disuelve o ahuma  
los Elementos; de modo,  
que está difusa por todo  
el cóncavo de la Luna;  
cuanto a los químicos cueste  
en materia preparada,  
atraer esta elevada  
purísima Sal Celeste,

que el Sol sublimó es sabido,  
pues aun después que cayere,  
si impuro el magnete fuere,  
enn donde se ha recibido,  
se corrompe: magnete es  
(porque en voces tan distantes,  
quien no las entiende antes,  
no las censure después)  
es cualquiera natural  
cuerpo, que docto apercibo,  
para que pueda atractivo  
chuparle al aire esta Sal;  
conforme el magnete ha sido  
la Sal, así se ha logrado,  
si es puro, se ha conservado,  
y si no, se ha corrompido.  
De esta, pues, Celeste Sal,  
si es puramente atraida,  
se hace el agua de la vida.

FIN